

## RAE

1. **Tipo de documento:** trabajo de grado para optar al título de Magíster en Ciencias de la Educación.
2. **Título:** Competencias informacionales para el fortalecimiento de la cultura académica
3. **Autores:** Diana Gisela Espinosa Arias y Nidian Andrea Buitrago Mora
4. **Lugar:** Bogotá D.C.
5. **Fecha:** Junio 15 del 2019
6. **Palabra Clave:** competencias informacionales, cultura académica, alfabetización digital.
7. **Descripción del trabajo:** La presente investigación se centra en el desarrollo de las competencias informacionales por medio de la alfabetización digital y cómo estas aportan a la formación de la cultura académica dentro de las Instituciones de Educación Superior (IES), igualmente se busca la experiencia humana abordando el modo de cómo se actúa y se relaciona el individuo, donde nace y donde se fortalecen dichas competencias, cómo aportan al desarrollo del ser social, que espacios de formación fomentan el desarrollo de estas competencias, que elementos y herramientas permiten y son determinantes para la toma de decisiones, cuáles de estas competencias finalmente servirán como puente para el acceso hacia el conocimiento y cuál será su incidencia en la cultura académica.
8. **Metodología:** Se buscó establecer diálogo permanente o complementariedad cultura académica y las competencias informacionales, se buscan dar sentido y significado apoyados en la fenomenología, práctica, rescatando algunas indicaciones de ésta, que permiten visualizar el propósito de la investigación.
9. **Línea de investigación:** Comunicación y Lenguaje - (TAEPE).
10. **Conclusiones:** En conclusión, las competencias informacionales en su rol de formación y alfabetización en las TIC permiten el acceso e ilustran al sujeto en las herramientas de análisis e interpretación que favorecen la búsqueda, la lectura, evaluación y crítica de la información; y a su vez muestra las creencias, motivaciones y aptitudes del sujeto en el momento de construir su contexto social, su aprendizaje formal y no formal, todo esto forma una matriz de apropiación de la información que permiten el desarrollo de las competencias informacionales. Esta mirada se sustenta en el aporte que representa el desarrollo de las competencias informacionales para la inclusión social del sujeto ya que este ha adquirido significados culturales que hacen parte de su patrimonio social.

# **COMPETENCIAS INFORMACIONALES PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA ACADÉMICA**

## **Autores**

Diana Gisela Espinosa Arias

Nidian Andrea Buitrago Mora

**Maestría en Ciencias de la Educación**

## **Asesor**

Dr. Teresa Arbeláez Cardona



**UNIVERSIDAD DE  
SAN BUENAVENTURA  
SEDE BOGOTÁ**

## Tabla de contenido

|                                                                             |           |
|-----------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>Dedicatoria .....</b>                                                    | <b>3</b>  |
| <b>Introducción .....</b>                                                   | <b>4</b>  |
| <b>Punto de partida .....</b>                                               | <b>6</b>  |
| <b>Diseño metodológico de la investigación.....</b>                         | <b>7</b>  |
| <b>CAPÍTULO I .....</b>                                                     | <b>9</b>  |
| <b>El entorno de la alfabetización digital.....</b>                         | <b>9</b>  |
| <b>La Biblioteca como formador de la <i>alfabetización digital</i>.....</b> | <b>14</b> |
| <b>Ambientes de Aprendizaje .....</b>                                       | <b>17</b> |
| <b>CAPÍTULO II.....</b>                                                     | <b>21</b> |
| <b>Cultura Académica .....</b>                                              | <b>21</b> |
| <b>La Universidad de San Buenaventura y la Cultura académica .....</b>      | <b>24</b> |
| <b>CAPÍTULO III .....</b>                                                   | <b>26</b> |
| <b>Competencias Informacionales .....</b>                                   | <b>26</b> |
| <b>Conclusiones y Aporte.....</b>                                           | <b>31</b> |

## Tabla de figuras

|                                                                                    |    |
|------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Figura I Dimensiones de la alfabetización digital .....                            | 11 |
| Figura II La Alfabetización digital y la Universidad.....                          | 16 |
| Figura IV Elementos básicos para el desarrollo de un ambiente de aprendizaje ..... | 19 |
| Figura V Raíz de la Cultura Académica .....                                        | 24 |
| Figura VI Esquema competencias informacionales .....                               | 27 |
| Figura VII Competencias informacionales y su estructura .....                      | 30 |

## **Dedicatoria**

Agradecimiento a nuestras familias, por ser el pilar fundamental de todo lo que somos y por su apoyo incondicional; a nuestros amigos que nos acompañaron en el proceso de aprendizaje que tiene como resultado este trabajo de investigación.

Finalmente a los profesores que nos ayudaron con su acompañamiento en lo largo de nuestra etapa universitaria, especialmente a la Profesora Teresa Arbeláez Cardona y la Profesora Aída María Bejarano Varela por su excelente dirección y orientación, su asesoramiento ha sido fundamental en el logro de esta tesis, y a todos aquellos que participaron directa o indirectamente en la elaboración de esta.

Los llevamos en nuestros corazones.

# Competencias informacionales para el fortalecimiento de la cultura académica

## Introducción

Este documento recoge la investigación titulada *las capacitaciones en manejo de recursos digitales como una estrategia de alfabetización digital* (Buitrago, Pineda, Porras, & Solano, 2017) realizada por los estudiantes de la Especialización en Pedagogía y Docencia Universitaria de la Universidad de San Buenaventura sede Bogotá. Dicha investigación se desarrolló como una guía para que el lector evidencie cualitativamente el uso de los recursos digitales que ofrece la biblioteca y, su desarrollo a través de la metodología utilizada en las capacitaciones.

Los resultados de esta investigación evidenciaban el desarrollo de las estrategias de recuperación de información en los programas de pregrado de la Universidad de San Buenaventura sede Bogotá; este desarrollo estaba centrado en los métodos de aprendizaje, asociados al manejo de las herramientas tecnológicas y su interpretación para fortalecer el pensamiento crítico de la información, la generación de conocimiento y el desarrollo de trabajo colaborativo.

Al mismo tiempo, la investigación permitió vislumbrar por parte del profesorado “la necesidad de reformular su enfoque hacia el desarrollo de actividades académicas, dirigidas al buen manejo de los recursos electrónicos que fomenten la integración de los estudiantes como sujetos críticos y activos”(Buitrago et al., 2017 p.16)

Sin embargo por ser una investigación exclusivamente cuantitativa, se observó solo en cifras la acogida por parte de la comunidad académica a las capacitaciones, es aquí donde queda el vacío sobre el aporte real que éstas hacen a la vida personal, profesional y social del usuario. ¿Dónde y cómo qué? son el tema central de esta investigación.

Esta parte de la investigación, asume como punto nuclear que permite el desarrollo de otros matices del trabajo, el entendimiento sobre *alfabetización digital*. Es gracias a la alfabetización digital que el sujeto tiene un acercamiento a las competencias informacionales y al aprovechamiento de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Lo que promueve el aprendizaje a lo largo de la vida académica, profesional y personal. Del mismo modo, interesó también en esta investigación ver las competencias informacionales aportan a la cultura académica, siendo primordial el acompañamiento de la institución para visualizar la necesidad de un currículo transversal, que fortalezca la presencia de la *alfabetización digital*, desarrollada por las Bibliotecas Universitarias<sup>1</sup> como un eje central donde los estudiantes pueden mejorar las competencias comunicativas, a través de una enseñanza que las preserve y las promueva bajo un código ético que sea productivo para la sociedad.

En la actualidad, las tecnologías juegan un papel importante en el desarrollo académico de los estudiantes de las Instituciones de Educación Superior (IES). De ahí la importancia de analizar el concepto de competencias informacionales desde el amplio universo de la alfabetización informacional y su incidencia en la preparación de los estudios en el camino hacia la comprensión, la reflexión y el desarrollo del pensamiento crítico, requisitos indispensables dentro del ser social activo.

---

<sup>1</sup> Bibliotecas Universitarias, Centros de Información: Bibliotecas, Centro de Recursos para el aprendizaje y la Investigación (CRAI), etc.

## Punto de partida

En un principio nos preguntamos en qué fase del aprendizaje subyacen las competencias que desarrollan los estudiantes universitarios en su recorrido por las Instituciones de Educación Superior (IES), es decir, en qué momento interiorizan este saber, comprenden la necesidad del buen análisis, se vuelven críticos de su conocimiento; cómo las experiencias humanas y representaciones colectivas desarrollan una mejor cultura académica. En otras palabras, las preguntas siempre fueron –por el sujeto-: esclarecer en qué términos, en qué punto se desarrollan y se forman las competencias informacionales, y aún más, cómo aportan al desarrollo del ser social.

Es por ello que desglosando las anteriores inquietudes se buscan términos generales que contengan las características que nos ayuden a sustentar como las competencias informacionales apoyan el desarrollo de la cultura académica.

Teniendo como base la investigación desarrollada en el 2017 «las capacitaciones en manejo de recursos digitales como una estrategia de alfabetización digital» surge la ¿Cómo contribuyen las competencias informacionales a la cultura académica en la Universidad?

Para desarrollar estas inquietudes el presente trabajo aborda la siguiente estructura: En el primer capítulo se retoma el significado de *alfabetización digital*, exponiendo su entorno, dónde se mueve, donde se fortalece, de la mano de autores como Levy y Piscitelli exploramos este tema tan importante pero olvidado en algunas IES; en el segundo capítulo se esclarece el significado de la cultura académica desde el salón de clase, desplegando qué espera la educación superior de sus estudiantes; lo que nos abre paso al tercer capítulo que nos lleva a las competencias informacionales que conjugadas con la correcta *alfabetización digital*, son enriquecedoras en el ambiente académico; en el último capítulo veremos cómo estas –las competencias informacionales- son uno de los pilares en la cultura académica que se espera encontrar en un profesional, un individuo crítico y racional que aporta y alimenta la sociedad donde vive. Finalmente, se exponen algunas conclusiones que se evidencian en esta investigación.

## **Diseño metodológico de la investigación**

La propuesta de la investigación desarrollada estuvo orientada en un primer momento en lo que sustenta la investigación documental; por tanto, fue necesario revisar la bibliografía que soportaba el tema, con el propósito de ampliar el objeto y poder establecer nuevas categorías de indagación.

En este orden de ideas, se establecieron los apartados que son desarrolladas a lo largo del texto, aunque se trabajaron por separado, se mantuvo especial cuidado en cada una de ellas para continuar con el hilo conductor central del trabajo. Es decir, se buscó establecer diálogo permanente o complementariedad entre ellas. En un segundo momento o puede decirse que en paralelo, como principio de investigación, buscando dar sentido y significado a lo encontrado, se acude a la fenomenología, concretamente, a la fenomenología práctica.

Debe aclararse que se toman algunas de las indicaciones de esta metodología, dado que el propósito de las investigadoras era encontrar el sentido de lo que realizaban y cómo este tema era más que una descripción conceptual de sus desarrollos.

Esta fenomenología de la práctica se refiere a la práctica de la investigación y la escritura fenomenológica que reflexiona sobre y en la práctica, y prepara para la práctica. Una fenomenología de la práctica no tiene como meta los detalles técnicos o instrumentales – más bien sirve para fomentar y fortalecer una ontología y una epistemología encarnada, y una axiología de la acción precavida y diplomática. (Van, 2016 p.17)

Ahora bien, es un intento de incursionar en un campo, para lo cual, pareciera que la fenomenología práctica, no estaría pronunciada sin embargo, el intento y aprendizaje valió la pena trabajarlo como campo emergente, ya que se buscaba el sentido pedagógico de las competencias informacionales y cómo éstas fomentan la cultura académica.

En la primera parte (Buitrago et al., 2017) , se identificó el uso de las competencias informacionales enmarcadas en el contexto de la *alfabetización digital* como instrumento para fomentar nuevos conocimientos a partir de las buenas prácticas en el uso de recursos bibliográficos como las bases de datos, esta primera formación se brindaba por medio de las capacitaciones desarrolladas por la biblioteca.

Para esta segunda parte, en la presente investigación se buscó darle el sentido pedagógico que implica el desarrollo de las competencias informacionales para el fortalecimiento de la cultura académica.

En estas palabras esto le da la dimensión fenomenológica pues se trata no sólo de buscar los textos referidos por los autores, verificando que incidencia tiene en la formación, sino más allá, buscar para qué sirve, y cómo apoya todo esto el proceso formativo del estudiante en la construcción de su nuevo conocimiento y en su formación ética en la sociedad.

Por esta razón la metodología implementada en este trabajo tuvo un componente en un principio de búsqueda documental, pero luego esta lectura implicó darle sentido a este camino, que visto desde la fenomenología práctica, es entender lo que decían los autores y que lo podíamos entrelazar con parte de nuestra experiencia, la cual se veía reflejada en este ejercicio.

*Es en los horizontes prácticos de nuestras vidas personales cotidianas donde el sentido fenomenológico más se necesita y se percibe (Van, 2016, p.24).*

## CAPÍTULO I

---

### El entorno de la alfabetización digital

*“Por ello la gran paradoja del tiempo actual es que a mayor cantidad de producción y difusión de información se incrementa la confusión, o si se prefiere, la ignorancia” (Arrea & Guarro, 212 p.49).*

En la actualidad existen muchos tipos de alfabetización. Esta investigación se centra en la *alfabetización digital*, en el ámbito de las competencias informacionales, interesa para este propósito abordar algunos de los aspectos clave que nos aporta Pierre Lévy (2007) en *Cibercultura y ciberespacio* (2007), Alejandro Piscitelli en *Nativos digitales* (2009) como también otros autores que complementan ideas sobre la alfabetización digital como la memoria, pérdida de análisis, multitarea y la creatividad, estos temas nos ayudaran a comprender mejor este capítulo.

Uno de los autores que se destaca por su relevancia en el tema es Pierre Levy (2007) en la creación de la sociedad de la cibercultura, contempla las implicaciones culturales de las TIC en el mundo globalizado interactuando con el término ciberespacio o red fija la comunicación y su interacción a nivel mundial con otros ordenadores y cómo de ésta interacción se creó una sociedad donde los seres humanos navegan por un océano y a su vez lo alimentan, Levy (2007) define la cibercultura como “[..]el conjunto de técnicas (materiales e intelectuales) de las prácticas de las actitudes de los pensamientos y de los valores que se desarrollan conjuntamente en el crecimiento del ciberespacio [..]” (p.1).

Así mismo y animándolo con los términos de cultura digital y sociedad digital vinculadas en aquellas culturas que utilizan de forma absoluta la tecnología para su información, comunicación y conocimiento; sin embargo este ciberespacio es sólo un entorno propicio para el desarrollo de la inteligencia colectiva que se ve en su máxima expresión dentro del ciberespacio, (p.15) también contempla peligros como: el aislamiento, la dependencia o adicción, la dominación, explotación y la infoxicación, es por esto que juega un papel importante la *alfabetización digital*, y la creación de competencias informacionales, ya que éstas permiten crear un pensamiento crítico interviniendo en la formación del

individuo dentro de sus procesos de orientación y modalidades de actuación dentro del ciberespacio, el ideal es que cada miembro de la sociedad pueda reconocer sus propias *competencias* dentro de la comunidad, entendiendo por competencias informacionales las habilidades comportamentales, destreza, competencias y conocimientos teóricos, que se requieren para interpretar los medios. (Levy, 2017, pp. 14,15)

El autor habla de (...) aprendizajes permanentes y personalizados para navegación, orientación de los estudiantes en un espacio de saberes fluctuantes y destotalizado, aprendizajes cooperativos, inteligencia colectiva en el seno de comunidades virtuales, desreglamentación parcial de los modos de reconocimiento de los saberes, gestión dinámica de las competencias en tiempo real (...) estos procesos sociales ponen en marcha la nueva relación con el saber. (p.150)

Otro autor que visionó la *alfabetización digital* como una nueva infraestructura del conocimiento es Alejandro Piscitelli en su obra Nativos Digitales (2009), su posición se centra en la conectividad masiva y el aumento sistemático y colaborativo de la inteligencia, esto lleva al individuo que vive en la tecnología a una alfabetización que implica mucho más que las máquinas, “porque una cosa es la alfabetización informática (conocimientos mínimos de manejo de equipamiento), y algo muy distinto es la *alfabetización digital*, entendida como el dominio de las competencias digitales” (p.154)-

Para este filósofo la *alfabetización digital* tiene tres pilares: uno, factor específicamente dirigido a las nuevas formas de inscripción de las ideas dimensión instrumental, de su almacenamiento y por supuesto las redes sociales; un segundo factor dimensión cognitiva, que abarca el tema cognitivo y mental, implica comprender la información y su interactividad con la sociedad, este último es de suma importancia porque es deficiente en el aula; el tercer pilar centrado dimensión actitudinal, en el avance del entendimiento encaminado hacia la creación de espacios colaborativos, sin embargo existe otro pilar la dimensión axiológica, donde se adquieren los criterios de análisis y valores éticos de la información, esta dimensión permite tomar conciencia sobre la forma en que las TIC inciden significativamente en el entorno cultural y político, es decir que permiten adquirir valores y criterios éticos con relación al uso de la información, lo que evita conductas socialmente negativas a nivel de comunicación, en la siguiente gráfica se pueden observar las dimensiones con sus rasgos más sobresalientes (Piscitelli, 2009, p.158).

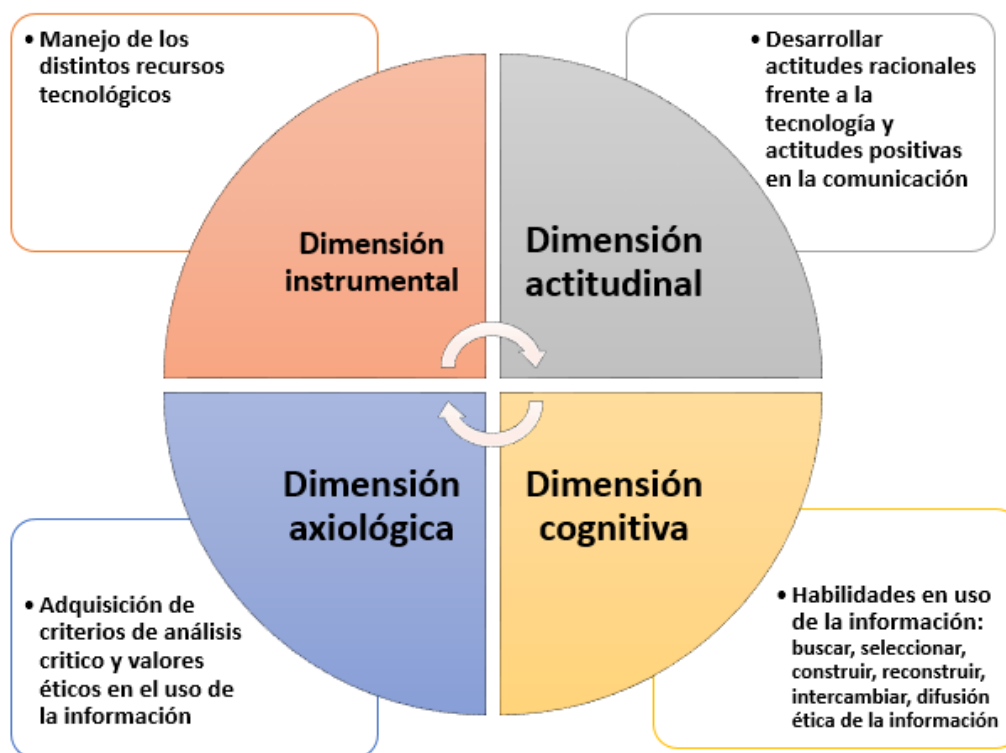


Figura I Dimensiones de la alfabetización digital  
Fuente: Propia

En su recorrido por este mundo de la *alfabetización digital* Piscitelli (2009) reconoce la barrera de exclusión social que implican las nuevas tecnologías y su desarrollo, es por ello que la *alfabetización digital* debería ser vista como un eslabón indispensable en la infraestructura del desarrollo social, lo que permitiría un avance en temas del *analfabetismo digital* dicho eslabón estaría centrado en la reedificación de las infraestructuras del conocimiento y la acción haciendo de la *alfabetización digital* un recurso masivo, sistemático y asimilable.

Se evidencia, entonces, cómo la teoría de estos dos autores enriquecen la importancia de la alfabetización digital en la academia, rompen el paradigma de la educación para visionarla hacia un nuevo desarrollo que se pueda contemplar desde las TIC y su aporte a la evolución de un nuevo ser humano más analítico, reflexivo y crítico.

En este orden de ideas se hace necesario destacar algunos peligros que menciona Levy y que interesan analizar en este texto como aporte complementario al tema, por tanto, es conveniente mencionar a Reig y Vélchez (2013) quienes exponen la hiperactividad del

individuo conectado con conceptos comunes que pueden surgir del término hiperindividuo<sup>2</sup> con aspectos positivos y negativos al estar involucrado dentro de las TIC.

Reig y Vílchez (2013) en *La necesidad de aprender a aprender constantemente* evidencian que el desarrollo del conocimiento enfocado hacia las nuevas competencias que debe desarrollar el individuo actual es un tema tratado por las neurociencias y la psicología del aprendizaje, es así como crece una constante preocupación por la pérdida que tiene el estudiante en su práctica de análisis crítico, profundo y reflexivo debido a la rapidez de la información que lo rodea.

Como resultado se da la creencia que el individuo tiene elecciones superficiales y sin fundamentos (p. 26), sin embargo, para los mismos autores en estudios científicos de 2009 y 2012 se comprobó que las personas que emplean las TIC tienden a utilizar más el cerebro, si están bien encaminadas en uso de las TIC, en otras palabras ~~es decir~~, si se tiene una correcta alfabetización digital, se desarrolla como resultado algo comúnmente denominado ritmo de multitarea que comprende realizar diferentes tareas que implican bajas dosis de atención (p.27), ya que el individuo se centra estrictamente en lo que está investigando y focaliza su atención en la información puntual.

La anterior reflexión lleva a otro punto: la memoria, el individuo se vuelve adicto a la información lo que conlleva a distraerse con cualquier novedad y, en ocasiones, no recuerda dónde está la información se explica que el ser humano no está perdiendo la memoria más bien la está aprendiendo a utilizar de manera más eficiente, la aleja de datos básicos que sabe que puede encontrar rápidamente en un ordenador entonces cabe preguntar ¿cómo se agiliza la memoria? es aquí cuando Reig y Vilchez (2013) hablan de la creatividad, “olvidan que la creatividad no depende de lo que almacenamos, sino de la denominada memoria de trabajo” (p.29) es decir que hay otras cosas que desarrollan la creatividad por ejemplo la escritura, el autor en su apartado de lectoescritura recopila la opinión de varios

---

<sup>2</sup> [...] hiperindividuo es aquel quien tiene una sociedad ampliada al estar permanentemente conectado. Señala que con los nuevos recursos tecnológicos se han dado cambios en la vida social, a lo cual lo nombra como socionomía, es decir, “la sociedad aumentada” y hace referencia a un cambio de paradigma debido a la presencia de Internet, tanto por la fuerza de la interacción como por el factor social, con lo cual se altera cuantitativa y cualitativamente a la sociabilidad donde la tradicional separación entre la interacción en el ciberespacio (on line) y en la vida social (off line) se disuelve y es parte de un continuo que dinamiza hacia una fuerza evolutiva de la humanidad (Gómez, 2015).

estudiosos del caso, en particular indica que “leemos y escribimos más que ninguna otra generación en la historia” (p.30).

Actualmente la tecnología está reviviendo y dirigiendo la lectura y escritura a otro nivel, está evolucionando, esto a causa de la hiperconectividad la escritura online enriquece el discurso tradicional, no basta con los textos denominados *texting* (escritura juvenil que implica simplificación de términos) sino que llevados a la academia son más enriquecedores porque los jóvenes buscan más fuentes de información (explorar, lectura más rápida) no se refiere exclusivamente a libros físicos sino a *ebooks*, documentos más cortos como artículos, noticias, en otras palabras, se lee de forma distinta (p.32) desde un ordenador, Smartphone, tableta, etc., y todos esto lleva a mejorar de forma más dinámica la creatividad.

Además, no sólo de lectura y escritura vive el individuo conectado. Autores como Mark Presky (2006), Henry Jenkins (2008) o Alejandro Piscitelli (2009) se sitúan ya en una línea “posgutenberguiana”: quizás el libro y la expresión escrita no sean las mejores formas de aprender-crear para la también denominada ¡Geration!. Vivimos actualmente en una revolución creativa (Reig:2009), amplia, diversa y rica en la que el joven actual despliega su creatividad a través de múltiples alfabetizaciones. (Reig & Vílchez, 2013, p.33)

De los anteriores planteamientos se deduce que para combatir los peligros inmersos en las TIC es necesario una correcta alfabetización digital, crear en el individuo una mentalidad crítica que explore las nuevas tecnologías aprovechando que abunda la información, aprender a cifrar y desenmarañar este conocimiento; enfatizar en la enseñanza de la lectura y escritura que es en principio desarrollada de un modo tradicional que permite un mejor pensamiento crítico, base de la alfabetización digital.

A su vez, este nuevo pensamiento, este nuevo conocimiento contribuye en la sociedad por medio de la cultura, de la convergencia, enriqueciéndola. Este constante intercambio de ideas, en esos múltiples formatos permiten al individuo: “desde edades tempranas, participar en la producción cultural del entorno en el que se vive” (p.35) y pasa a ser un actor social activo y valioso.

## **La Biblioteca como formador de la *alfabetización digital***

Es importante propiciar la motivación en los estudiantes para que utilicen adecuadamente los recursos que tienen a su disposición en cada una de las Instituciones de Educación Superior (IES) a través de la Biblioteca Universitaria; visualizándolos como un espacio en donde se genera la formación y se desarrollan competencias informacionales que asisten al usuario a construir y, de ser necesario, reconstruir su conocimiento académico.

De allí la importancia de dar a conocer estos espacios como ambientes que propician la formación académica y específicamente la formación universitaria, formar y guiar al individuo en el desarrollo de las competencias necesarias para crear un nuevo conocimiento, aprovechando eficazmente los recursos informativos que favorecen el aprendizaje en su vida académica y profesional. Esto se logra a través de acciones organizadas desde los diferentes escenarios de formación que ofrece las IES.

Los contenidos digitales de carácter pedagógico son muchos, entonces es pertinente que desde la biblioteca universitaria se trabaje en el fortalecimiento de habilidades en el uso de TIC, de forma que se incentive el uso responsable y la creación de contenidos que conduzcan a un uso educativo y ético de las TIC.

Ahora bien, si se incluye la *alfabetización digital* a esta ecuación entendida como el desarrollo de las habilidades para el oportuno acceso, manejo y uso de la información disponible en internet (Buitrago, et al., 2017) que no pueden ser desarrolladas independientemente de los campos del conocimiento, puesto que son parte integral del proceso de aprendizaje.

La biblioteca universitaria forma un punto de partida, ya que es allí donde se visualiza toda las formas de información, se retoma entonces el objetivo de enseñanza el uso de los recursos en un progreso riguroso y productivo, donde la información tenga bases de análisis y comprensión que permitan una interacción entre la información, las tecnologías de la comunicación, el contexto de aprendizaje profesional y la instrucción, es decir que va enfocada a las áreas específicas de una determinada profesión.

Los procesos de búsqueda, manipulación y evaluación de la información no son una cuestión puramente personal (Sales & Pinto, 2017) pues por lo general, están incluidos en la formación académica, en la organización social o en la actividad profesional como

habilidades especializadas y aplicadas que mantienen conocimientos específicos de cada área del saber. Es por ello que la alfabetización digital es una necesidad genérica para quienes son parte de la sociedad de la información actual, sobre todo, se enmarca en las actividades de grupos que permitan desarrollar habilidades en los estudiantes para que sean capaces de afrontar los retos en una sociedad del conocimiento incluyente.

Las bibliotecas universitarias ayudan a que los estudiantes fortalezcan sus habilidades de información y, a su vez, se identifiquen con otras comunidades, en el cual se requiere el uso de varias herramientas conceptuales, culturales y técnicas para acceder a los documentos impresos y digitales, y de esta forma evaluar y crear conocimiento (Sales & Pinto, 2017 p.1).

El reconocimiento de la alfabetización digital, entonces, tiene que ver con el correcto manejo de las TIC y del aprendizaje a lo largo de la vida, como elementos clave para el desarrollo de las competencias genéricas; asunto que es, además, un requisito para la acreditación de todos los programas educativos y de formación universitarios, en este orden de ideas vemos como la biblioteca universitaria forma parte de esta estrategia esto no quiere decir que el individuo no sea capaz de hacerlo autónomamente, pero cuando la información se encuentra centralizada y de forma más ordenada es cuando se ve la importancia y el apoyo que ofrecen las bibliotecas.

Se ha demostrado que muchos estudiantes universitarios utilizan los motores de búsqueda de internet sin saber buscar información científica y/o académica en la web, para la biblioteca esto es muy preocupante ya que las IES invierten parte de su presupuesto para la suscripción y mantenimiento de dichos recursos, igualmente estos son medidos por su calidad en la información, acceso y pertinencia según el área que se desea fortalecer. Según Chen (2015) existen estudios que demuestran que las capacitaciones que brindan las bibliotecas influyen positivamente en la aceptación y facilita la comprensión del uso de los recursos, es así como una buena promoción o capacitación que incluya la búsqueda, evaluación y uso de la información facilitaría el desarrollo de las competencias informacionales que necesitan los usuarios y el uso correcto y pertinente que se le debe brindar a los recursos que suscriben las IES (p.263), en la siguiente figura se pueden apreciar o factores que puntualmente influyen desde la alfabetización digital dentro de la formación desde la Biblioteca.



*Figura II La Alfabetización digital y la Universidad*

Fuente: Propia

Uno de los factores más importantes es el contexto real y necesidades, que implica conocer la historia de la biblioteca o unidad de información, sus avances, recursos, y personal capacitado para la formación de usuarios.

Como todo programa de formación es necesario tener una motivación y una divulgación constantes, se requiere de un plan de motivación continuo que presenta los beneficios que se pueden obtener, sus objetivos y de cómo el estudiante se puede vincular.

Las bases para alcanzar una buena evaluación en un proyecto de alfabetización digital están enfocadas a la planificación y consideración de objetivos y metas, teniendo en cuenta a los participantes por medio de una retroalimentación, igualmente la constante capacitación que les brinde la posibilidad de actualizarse tanto a los funcionarios que brindaran el servicio, como a los estudiantes.

La evaluación abre paso al siguiente factor, los recursos; estos implican los materiales, la tecnología, los tiempos y espacios físicos que se requieren para desarrollar el programa de formación, también debe incluir la cantidad de funcionarios que apoyaran esta tarea.

Por último el perfil de los formadores, con lo anteriormente planteado es necesario pensar en el formador o formadores que acompañaran a los estudiantes en este camino, como primera medida este tutor debe ser un profesional en alfabetización digital a nivel universitario, la didáctica es importante en su perfil de allí que es necesario que sea un profesor o formador con experiencia en el tema, que se encuentre comprometido con la academia y con el buen uso de la tecnología.

### **Ambientes de Aprendizaje**

Desde el Ministerio de Educación Nacional, los ambientes de aprendizaje se conciben como “un espacio en el que los estudiantes interactúan, bajo condiciones y circunstancias físicas, humanas, sociales y culturales propicias, para generar experiencias de aprendizaje significativo y con sentido” (Ministerio de educación Nacional, República de Colombia, s.f.)

Para Correa (2012, p.6): “existen dos extremos que permean los ambientes de aprendizaje: en uno de los extremos está *el aula virtual* y en el otro extremo está *el aula de aula tradicional*”.

Cuando nos referimos al *aula tradicional* hacemos alusión a aquel ambiente en el que el estudiante está sentado en una silla escuchando y procurando **entender** lo que un profesor **expone** como supuesto portador del saber. En el otro extremo podemos pensar en lo que muchos llaman *aula virtual* sólo por el hecho de ser un espacio en la Web que contiene un conjunto de documentos, el estudiante lee la documentación mediante el seguimiento de una guía de lectura y al finalizarla se espera que él entienda bien el tema desarrollado (p.6).

Desde esta concepción podemos plantear que todo aprendizaje está estrechamente relacionado y sujeto a las condiciones que brinde el ambiente en que se desarrolle, incluyendo los recursos físicos y personas que acompañen dicho proceso con el fin de permitir la generación de un aprendizaje significativo.

Surgen entonces interrogantes desde el enfoque de este trabajo investigativo: ¿solo existe aprendizaje significativo en lugares (físicos y virtuales) en donde los actores principales sean un profesor y un estudiante (s)? ¿Qué pasa entonces con los lugares físicos

que pueden aportar un conocimiento y cuya mediación no está sujeta o ligada por un profesor?

Un ambiente de aprendizaje va mucho más allá del medio, del sitio o de los recursos disponibles que permitan forjar un aprendizaje significativo.

Podríamos definir o concebir un ambiente de aprendizaje como el espacio que da sentido al proceso de enseñar y aprender de una forma significativa, y en donde el sujeto puede apropiarse nuevas formas de conocimiento.

En este sentido y en lo referido anteriormente, vemos que en la actualidad la definición del MEN y de Correa (2008), supera la referencia tradicional que se tiene sobre ambientes de aprendizaje.

Ahora bien, los ambientes por sí solos no generan la significación necesaria para producir un aprendizaje, estos espacios deben tener orientaciones y objetivos claros que permitan dilucidar el fin último para el que fue organizado o diseñado este ambiente; por ello según Rodríguez (2014) hay una serie de elementos básicos para el desarrollo de un ambiente de aprendizaje, en palabras del autor “estos espacios en su conjunto propician la construcción del proceso de enseñanza – aprendizaje”, dichos espacios se pueden apreciar en la siguiente figura.



*Figura III Elementos básicos para el desarrollo de un ambiente de aprendizaje*

*Fuente: Propia*

**Espacios de Información:** Es el conjunto de conocimientos que requiere saber el alumno, los saberes que debe tener en cuenta. Dentro de este espacio también se ubican las indicaciones que el docente da a los alumnos para hacer más eficiente el proceso de aprendizaje, tales como el trabajo en equipo, binas, individual, investigación, etc.

**Espacios de Interacción:** Significa la relación que se establece entre los actores del Proceso de enseñanza-aprendizaje, puede ser profesor – alumno, alumno – alumno, alumno – especialistas.

**Espacios de Producción:** En este espacio se considera la elaboración del producto de aprendizaje que va a realizar el alumno y que es la muestra material de lo aprendido.

**Espacios de Exhibición:** En esta etapa se da a conocer el producto resultante del proceso, ésta se puede dar entre los compañeros de clase, dentro del aula, fuera de ella o incluso fuera de la escuela. Este procedimiento puede constituir la fase de evaluación. (Rodríguez, 2014, párr. 21).

¿Desde esta perspectiva, qué pasa con las bibliotecas y su aporte en la construcción de conocimiento?

La biblioteca no es sólo un lugar informático o instruccional ya que me permite relacionar los conceptos e inferirlos a través de las herramientas que allí brinda, también por medio de los “sujetos interactuantes” entendidos como los recursos, medios, o instrumentos que permiten asociar la información y extraer lo más importante para la construcción del conocimiento, los procesos de formación de usuarios que se llevan en las Bibliotecas son otro factor que implica crear ambientes de aprendizaje, la capacitación de usuarios se refieren a los programas que incluyen al estudiante durante su vida académica con el objetivo de enseñar las habilidades y fomentar la confianza para el uso correcto de las TIC.

El desarrollo de habilidades y competencias se ven reflejados en estos ambientes pero no solo dependen de la infraestructura o materiales, va más allá, la acción debe ser en esencia liderada por una persona que guíe el proceso, su iniciativa, creatividad, capacidad e interacción, acciones que deben ser vistas como una intervención frente al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, la biblioteca pasa de ser un “lugar de lectura” a convertirse en un espacio de formación que busca propiciar el aprendizaje de los sujetos y puede transformar la cultura académica de las instituciones educativas de su entorno, las capacitaciones ayudan a los estudiantes a formar modelos conceptuales de los recurso que brindan las IES, mejorando así su rendimiento (Chen, 2015 p.266).

## CAPÍTULO II

### Cultura Académica

---

*“Escribir no solo es hacer parte de la cultura académica sino también crear dicha cultura” (Ochoa, 2009, p.97)*

Complementando la tesis de esta investigación, se hace necesario hacer un acercamiento al término cultura académica. La palabra cultura es una palabra holística que se define con solo pronunciarla, delimita muchos autores sociales, políticos, académicos, etc., por tanto el problema radica en su definición y uso específico, autores como Hans Georg Gadamer (1993) asume la cultura desde concepto latino de cultivo; la cultura se convierte en el cultivo espiritual “El esfuerzo de la siembra y la cosecha del espíritu, lo que la palabra y la esencia de la cultura representa para nosotros [es]: la formación del hombre” (p.16).

La cultura permite el reconocimiento del otro y el reconocerse con otros, a la cultura la sustenta la palabra que nos diferencian de otros seres vivos y el lenguaje que permite la comunicación, siendo la cultura todo aquello que se comparte y se comunica que se trasmite a través de la palabra y ésta a su vez se trasmite por la escritura u oralmente (Gadamer,1993) la educación retoma este término, donde compartir y comunicar son una de las muchas metas que sustenta la cultura académica como conector social.

La educación necesita desarrollar nuevos ambientes de aprendizaje que faciliten el proceso de enseñanza-aprendizaje, progresando conforme las exigencias de la sociedad. Dichos ambientes deben facilitar a los estudiantes condiciones que permitan problematizar, descubrir, motivar, comprender y sobre todo asimilar situaciones vistas desde la vida académica y su vida social, “[..]ambientes educativos que apunte a la formación humana y contemporánea de individuos, alumnos y maestros conscientes de su lugar en la sociedad”(Duarte, 2003, p.8).

Ahora bien, el tema de estudio que trata este capítulo es la *cultura académica*; y una de las muchas maneras de comprender la cultura académica es desde la formación universitaria fruto de los procesos de aprendizaje de la lectura y la escritura.

En la formación universitaria la *cultura académica*, tiene como meta instituir al sujeto en un ámbito profesional con rasgos éticos y morales implícitos en un mismo proceso formativo, que a su vez atiende a dos realidades: la profesional y la social (Bara, 2004, p.30) esta formación disciplinar evidencia ciertos rasgos comunes en todas las áreas que constituyen un ethos universitario, es así como la universidad toma el rumbo hacia la cultura.

Por otra parte, el término cultura académica, relacionado con la lectura y la escritura, incluye temas puntuales bajo las diversas perspectivas teóricas y metodologías (Ochoa, 2009, p.97). Es decir, el estudiante necesita saber cómo funcionan los textos fundamentales de la cultura escrita; si la intención de una formación universitaria es llegar a formar escritores competentes es necesario formar y enseñar estrategias adecuadas para dicho desarrollo, si se desea que el estudiante sea capaz de utilizar la escritura en cualquier contexto (Solé, 2014, p.105). Para llegar a esta meta la educación superior tiene un aliado a su servicio: la *alfabetización digital* la cual apoya este proceso formativo no solo en la búsqueda de información y su recuperación sino también en su análisis y difusión.

Tal como se observa, en la academia actualmente se ha resaltado el paso desde una educación históricamente apoyada en la enseñanza dictada por el profesor, hacia un modelo en el que el estudiante cobre protagonismo como sujeto activo de su propio aprendizaje, donde el profesor es un facilitador en esta vía hacia el conocimiento; el profesor universitario no transmite el conocimiento, contribuye al proceso de socialización en una cultura especializada siendo un entorno común la Universidad.

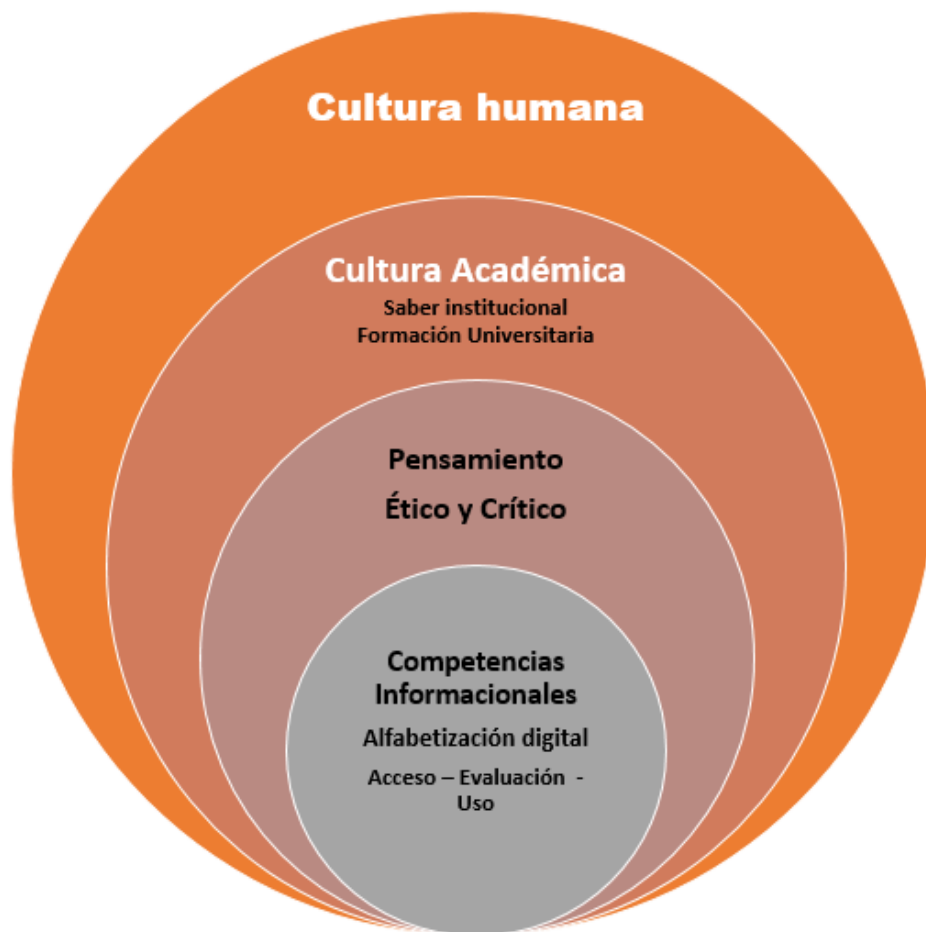
La formación universitaria, independiente del tipo de profesión y de las disciplinas que la conformen implica siempre un proceso de formación en una cultura académica, es decir, lo que se espera es que un profesional se haya apropiado de las fuentes del conocimiento que las instituciones educativas privilegian, dada su especialidad (García, 2008, p.82).

Entonces la cultura se muestra en el escenario educativo con retos y dificultades para los estudiantes y profesores, es en este espacio de aprendizaje y socialización donde se demuestra su pertinencia a una determinada disciplina y donde también se evidencian los desafíos en la lectura y la escritura, siendo la universidad promotora de modos de leer y escribir en respuesta al tipo de cultura académica que desea favorecer (Arrieta, 2014, p.83).

Esta formación lleva ciertos rasgos que se han cultivado en la universidad, los cuales son comunes a todas las disciplinas que constituyen características fundamentadas; formar en la universidad es también formar en la cultura académica, es algo propio de la academia

(Vélez & Arrieta, 2006, pág. 74), de suerte que esta formación no solo se evidencie en el salón de clase, sino que se exporte a la vida personal y laboral, es aquí donde las competencias informacionales que se desarrollan dentro de la cultura académica quedarían impresas dentro de la formación de cada individuo, y este a su vez las pueda compartir y transmitir de una forma ética y crítica.

En conclusión, se espera que la formación que se imparte en la universidad sea crítica, pero ello conlleva una preparación rigurosa que necesita de la guía de la academia, donde subyacen las competencias propias de cada disciplina, “el espíritu debe primero ilustrarse a través de un gran esfuerzo para luego poder criticar... y después de criticar poder crear” (Vélez & Arrieta, 2006), este pensamiento incluye a estudiantes y profesores por igual, tomando conciencia de que la formación del profesorado en las IES, es necesario y urgente el compromiso de los actores principales, directivos y profesores; es así como además de las dimensiones «teóricas» y «técnicas» de la enseñanza y su relación educativa entre un educador y un estudiante se debe proyectar la responsabilidad ética-pedagógica uno de los puntos de la cultura académica, donde los profesores responsables pedagógicamente logren poner en práctica esa disposición esencial, como se evidencia en la siguiente figura.



*Figura IV Raíz de la Cultura Académica*  
*Fuente: Propia*

#### **La Universidad de San Buenaventura y la Cultura académica**

Respondiendo a los planteamientos anteriores, la Universidad de San Buenaventura sede Bogotá, mantiene unos principios humanistas capaces de crear una cultura del verdadero humanismo: “Su servicio a la sociedad se refleja en la formación de hombres y mujeres capaces de comprometerse con la construcción de una cultura de la paz, la fraternidad, la solidaridad y la justicia que garanticen la dignidad de la vida, la realización de los seres humanos en el ejercicio de su libertad y la creación de condiciones de equidad social que estén en armonía con la naturaleza” (Universidad de San Buenaventura, 2010, pág. 57).

Lo anterior evidenciado en sus procesos académicos creados como componentes que forman personas para pensar y para aprender a actuar expuestos en el Proyecto Educativo Bonaventuriano (PEB) (2010), explícitamente en sus acciones académicas donde la Universidad tiene el deber de responder creativamente a las exigencias de la sociedad y esto se logra a través de la persona, “...es el criterio fundamental que se integra al saber académico universitario” (p.70); desarrollando el dialogo como parte fundamental de las relaciones interpersonales permitiendo que las “prácticas académicas que se dan entre personas con problemáticas particulares, en donde media la relación dialógica a partir de un trato amable, respetuoso y cordial “ (p. 71).

Por último, se contempla la postura profesional donde el estudiante bonaventuriano responde con sus conocimientos aplicando la ética, encontrando distintas posibilidades de actuar, siempre en constante búsqueda y un mejoramiento continuo de su saber, permite ver un desarrollo de una cultura personal que se centra en el concepto de calidad humana basada en valores y en un comportamiento ético.

Estos procesos son apoyados lógicamente en la formación académica de cada disciplina, también se gestiona la participación de la Biblioteca; esta simbiosis apoya y enriquece la cultura académica y, a su vez, la formación de competencias que ayudan al individuo a desarrollar su dimensión social, para la convivencia en comunidad.

## CAPÍTULO III

### Competencias Informacionales

---

*“Una competencia no es solo acción, sino una actuación contextualizada resultado de la movilización, integración y adecuación de conocimientos, habilidades y aptitudes.” (Villardón, 2006, p.60)*

En la actualidad se pueden mencionar múltiples definiciones que dan cuenta del término competencia; se conoce como la articulación entre conocimiento y acción e incluso su afinidad con los diferentes ámbitos sociales, pero así mismo es importante recalcar que va más allá de un término, las competencias son individuales y propias de cada ser humano, lo cual implica una mira significativa y específica de acuerdo con el contexto en que se esté abordando, es por ello que se puede encontrar definiciones de competencia a nivel psicológico, político, pedagógico e incluso cognitivo, entre otras.

Por lo anterior cobra relevancia especial la relación del sujeto con la información ya que se producen transformaciones que inciden en el ser humano y en su contexto.

Torrado (1999) (citado por Saavedra & Saavedra, 2014) indica que:

La competencia como una nueva conceptualización es diferente por ello a los concepto de aptitud o de capacidad mental manejados tradicionalmente, pues no se trata de una capacidad potencial con la cual se nace, sino de un saber hacer, que para desplegarse debe ser aprendido de la cultura y con la ayuda del otro, así se posean múltiples dispositivos de reglas del funcionamiento cognitivo, que son condición básica; la competencia no es una actitud, ni una capacidad, que se tiene y que por tanto se puede manifestar siempre y en todo lugar, idéntica, y tampoco es la misma para todos y en todo (pp-71-72).

En tal sentido y en concordancia con lo planteado desde un inicio en esta investigación, es necesario hablar de las competencias informacionales porque constituyen un significativo aporte a la cultura académica y por ende a los estudiantes y miembros de la comunidad educativa.

Se toma como referente principal a Juan Carlos Sierra Escobar (2013) ya que aporta al trabajo de investigación en la medida en que adopta y clarifica el desarrollo de las

competencias informacionales como base y soporte para las bibliotecas, en pro de construir un sujeto social quien es responsable de la información y quien acoge y asume su propio criterio académico.

Es así como, según Sierra (2013) las competencias informacionales son aquellas que nos permiten tomar decisiones eficaces y eficientes, frente a las necesidades o problemas informativos que se presentan en la cotidianidad y, buscan ser competentes en el manejo de la información como se evidencia en la siguiente figura.



*Figura V Esquema competencias informacionales*  
*Fuente: Propia*

De acuerdo con lo anterior, las competencias informacionales juegan un papel importante en el ejercicio y desarrollo del proceso educativo y en la educación de nuevos actores, ya que aportan conocimientos que permiten desarrollar nuevas y mejores habilidades para la búsqueda de información. Así mismo, se reconocen las competencias informacionales como formadoras de usuarios capaces de direccionar la búsqueda de información de forma apropiada y acorde a las necesidades de sus objetos de estudio.

Dicho de otra forma, las competencias informacionales son las herramientas que debe tener todo estudiante a su disposición y adyacentes a su formación para utilizarlas en su desarrollo profesional, con el fin de enriquecer su proceso de aprendizaje.

Al hablar de competencias informacionales tomamos en cuenta que las mismas se originan y desarrollan en un ambiente de enseñanza aprendizaje y, en espacios de formación en donde se establece una conexión a través de los recursos como resultado, el acceso a estos recursos constituye una base para permitir la generación de un aprendizaje significativo.

En su artículo *Reconceptualización sobre competencias informacionales, una experiencia en la educación superior*, Barbosa, Marciales y Casteñada sustentan que: “Es factible deducir algunos elementos que respaldan el concepto tradicional sobre la competencia informacional, el cual se centra, particularmente, en la relación directa del sujeto con la información (p.128)

La relación del sujeto con la información lleva a concebir a las competencias informacionales como el instrumento o medio que tiene a su disposición el estudiante para entender y comprender su entorno educativo a nivel informativo, y construir en él un sujeto capaz de asumir un rol asertivo frente a las acciones inmersas en este proceso.

Adicionalmente, y observando la competencia informacional como una aptitud, destreza o habilidad, es importante señalar que la misma se alimenta de las experiencias individuales y sociales de los sujetos, de allí la relevancia de las competencias informacionales en la construcción de una cultura que a nivel social permea a la cultura académica.

Como lo indica Sierra (2013); “son una práctica con dimensión social, que propende por la formación de un sujeto social capaz de asumir con conciencia tanto crítica como ética, la diversidad y complejidad de los factores que median el acceso a la información” (p.101), por ello es claro indicar que el estudiante debe disponer de los conocimientos y herramientas que permitan la organización, recuperación y almacenamiento eficiente de la información.

Dentro de este contexto, no se puede catalogar a las competencias informacionales como el conjunto de habilidades desarrolladas para el tratamiento de los datos, ya que involucra algo más que el solo hecho de saber clasificar y manejar adecuadamente la información.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, se convierten en uno de los ejes principales de toda actividad en donde se presenta un proceso de aprendizaje e interfiere en todos los niveles de educación, buscando un aprendizaje significativo y un ejercicio de aprender a aprender de forma consciente y formativa.

Así mismo, concebida como habilidad o destreza encaminada hacia una dimensión social y cultural, busca que la persona obtenga de forma crítica y sustantiva el aprovechamiento total de la información y de los recursos que acompañan su proceso formativo.

Si bien existen organismos internacionales como la *Association of College and Research Libraries* (ACRL-ALA), la norma *Council of Australian University Librarian* (CAUL) y la norma *Australian and New Zealand Institute for Information Literacy* (ANZIIL), entre otras, que listan las diferentes destrezas, habilidades o capacidades que deben tener los ciudadanos para estar alfabetizados o formados en competencias informacionales, es importante mencionar que en Colombia son escasos los diseños de instrumentos que den cuenta del desarrollo de la competencia informacional y por ello es poco la incidencia de la misma en la cultura académica.

Para efectos de este estudio y basado en lo planteado anteriormente, se puede inferir un listado de las competencias que son transversales o que están relacionadas con habilidades para buscar, analizar, recuperar; con aptitud para interpretar la información, saber preguntar o indagar, relacionarse, integrar nuevos saberes y nuevas comprensiones y, finalmente, desde el punto de vista social con la adopción de una postura crítica frente a las diversas informaciones con la finalidad de crear o reestructurar el conocimiento teniendo en cuenta el contexto histórico y cultural en el que se desarrolla.

Pero más allá de acceder, manejar, clasificar y evaluar la información, se busca el desarrollo de “habilidades” sociales y humanas que convergen en la competencia informacional para contribuir a la cultura académica de manera positiva, ya que si bien es el ideal también es importante mencionar que dicha cultura puede verse afectada de forma negativa si no hay una orientación o formación adecuada hacia el sujeto.

Dentro de este contexto, se proyecta a nivel social un sujeto que piense y actúe hacia la construcción de una cultura académica que permee al ser humano como ser social y de forma positiva y propositiva la relación del mismo con la información que lo rodea.

Por ello no sería inusual catalogar a las competencias informacionales como formadoras de sujetos sociales.

Finalmente, las competencias planteadas con anterioridad se operacionalizan o articulan a través de varios procesos metodológicos usados en las Bibliotecas Universitarias, a modo de ejemplo se puede mencionar el Modelo Big6 que consta de seis pasos a través de los cuales se explica la solución de problemas de información, pero es necesario aclarar que este apartado se puede continuar en otro contexto investigativo y no para el presente trabajo.

| <b><i>Competencias Informacionales y su estructura</i></b> |                                                                     |
|------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------|
| <i>Acceso</i>                                              | ✓ Necesidad de información                                          |
|                                                            | ✓ Expresa y define su necesidad                                     |
|                                                            | ✓ Inicia la búsqueda.                                               |
|                                                            | ✓ Desarrolla estrategias de búsqueda.                               |
|                                                            | ✓ Identifica y Accede fuentes de información                        |
|                                                            | ✓ Selecciona y recupera la información                              |
|                                                            | ✓ Analiza y examina                                                 |
| <i>Evaluación</i>                                          | ✓ Interpreta la información                                         |
|                                                            | ✓ Selecciona, extrae la información                                 |
|                                                            | ✓ Evalúa, relevancia de la información                              |
|                                                            | ✓ Ordena la información                                             |
|                                                            | ✓ Agrupa y organiza                                                 |
| <i>Uso</i>                                                 | ✓ Delimita la información                                           |
|                                                            | ✓ Comunica y presenta la información                                |
|                                                            | ✓ Se apropia de la información                                      |
|                                                            | ✓ Presenta el producto de la investigación                          |
|                                                            | ✓ Uso ético de la información                                       |
|                                                            | ✓ Derechos de autor y formas de presentación<br>normas de citación. |

*Figura VI Competencias informacionales y su estructura*

Fuente: Adaptación (Universidad EAFIT, 2017)

Como última acotación se plantea la necesidad de ahondar en las “habilidades o competencias” sociales que debe tener todo ser humano , que no son sólo de índole educativa y que como se ha abordado en este trabajo de investigación, inciden altamente en la construcción social, entendiéndolas como aquellas que dan cuenta del actuar de manera reflexiva, ética moral y responsable para hacer frente a los retos informativos, para ello se concibe las bibliotecas como ambientes de aprendizaje que van más allá de lo que hoy en día conocemos

## Conclusiones y Aporte

---

La sociedad y la cultura del siglo XXI son más complejas y multivariadas, son construidas por múltiples formas simbólicas, de suerte que surge un sinfín de información, la cual es disgregada mediante diferentes tecnologías y mutan en modas efímeras de ideas, valores y costumbres, este constante cambio crea una incertidumbre sobre el futuro mediato tocando tanto a la sociedad como a la cultura. Las tecnologías digitalizan la información creando cada día nuevas formas de representación y codificación, como son los hipertextos, la realidad virtual, repositorios, nuevas tecnologías, etc.; en general las TIC afectan (positiva o negativamente) la información en el modo en que nos relacionamos con su producción, representación y difusión.

Uno de los problemas que actualmente vive la academia es la cantidad de información que se encuentra en la red, las tecnologías informáticas están a menudo al servicio de la enseñanza, sin embargo esta infoxicación<sup>3</sup> aturde, disipa la comprensión de quien la consulta, más aún si se carece de una guía, sin una comprensión; es aquí cuando las competencias informacionales van más allá de la alfabetización de un “saber”, sino que es esencial en el aprendizaje el “saber hacer”.

En los capítulos anteriores vimos cómo la *alfabetización digital* y las competencias informacionales hacen parte fundamental de la educación superior y ayudan a combatir la confusión que surge en el caos de la información antes mencionado y cómo el correcto desarrollo de las dos primeras nutre la esencia de la cultura académica.

Igualmente se expone como las Bibliotecas Universitarias, aportan de forma definitiva al desarrollo de la alfabetización digital; sin embargo, es necesario que el papel activo de las bibliotecas sea valorado. Actualmente hay muchas universidades que ven el interés de gestar contenidos relacionados con competencias informacionales desarrollados por las Bibliotecas y su inclusión en los planes de estudio, participan de forma activa en el

---

<sup>3</sup> “Es lo que se conoce como «infoxicación» (Benito-Ruiz, 2009; Urbano, 2009) en el sentido de que el cúmulo y excesiva cantidad de datos genera, inevitablemente, una saturación o intoxicación informacional que provoca que muchos sujetos tengan una visión confusa, ininteligible y de densa opacidad sobre la realidad que les rodea (sea local, nacional o mundial)” (Area ; Guarro, 2012, p.43).

currículo logrando la cooperación de todos, aportando en indudables ventajas en el desarrollo del aprendizaje.

En este orden de ideas, las TIC, siendo uno de los escenarios más importantes en la socialización del siglo XXI, exige ciudadanos formándose permanentemente a lo largo de la vida y apoyando esta formación está la academia; sin embargo, en el sistema educativo no existe una conciencia en el desarrollo de las competencias informacionales desde una temprana edad, los jóvenes entran a un mundo tecnológico que está en constante transformación de contenidos y formas; un torbellino de transformaciones tecnológicas, cambios sociales, económicos y comunicativos donde dejar a la deriva a una persona que se está formando académicamente es sinceramente estremecedor, si se tiene en cuenta todo lo anterior.

Es necesario recalcar la importancia de las competencias informacionales que debe tener un estudiante, partiendo del desarrollo de las habilidades de acceso, manejo y uso de la información, es decir por medio de la *alfabetización digital*, vista como un punto de iniciativa de formación en donde se establece una conexión a través de los recursos.

Lomas y Aliagas (2018) nos hablan de una competencia comunicativa, el entorno de la cultura en masa que abarca la sociedad en red, los autores indican que además de la alfabetización comunicativa, se deben desarrollar destrezas y saberes que permitan identificar información pertinente dentro de la información que contienen las TIC:

Exige la enseñanza de saberes, destrezas y actitudes que no solo nos permitan el intercambio oral y escrito con otras personas, sino también el uso adecuado, coherente, eficaz y crítico de los textos de la comunicación de masas... integrada en el contexto de la competencia comunicativa de las personas (Lomas & Aliagas, 2018, p.131).

Esta comunicación de masas, que brinda un sinnúmero de posibilidades de información se ve expuesta ante la *alfabetización digital* que ayuda al estudiante a fomentar sus competencias académicas, igualmente contribuye en la creación de una actitud crítica ante el uso de este tipo de medios; es por ello tan importante una intervención, una iniciativa académica que favorezca los contextos del aprendizaje dentro del salón y fuera de este.

Cuando se habla de comprender la información, se indica que el estudiante es capaz de atribuir un significado personal, que surge de su interacción con la información que encontró, lo que surge de esto es resultado de sus “conocimientos previos, finalidad que preside su lectura, sentido que le atribuye, creencias, estrategias de que dispone”(Solé, 2014

p.86), influyen en su grado de comprensión, vista esta como la deducción de un significado a partir de una investigación donde se integran el contenido, el conocimiento previo y su disposición para abordar el tema, todo esto genera un nuevo producto un nuevo conocimiento.

Esta interacción debe ser fundamental para el profesorado y estudiantes por igual, es así como las Bibliotecas Universitarias se consideran en este proyecto de investigación como un ambiente de aprendizaje, y son un potencial cognitivo en donde se desarrollan las competencias informacionales y en donde se apoyan los procesos de enseñanza-aprendizaje, en consecuencia, la relación biblioteca-aprendizaje es una forma de fortalecer la cultura académica.

En conclusión, las competencias informacionales en su rol de formación y alfabetización en las TIC permiten el acceso e ilustran a los usuarios en las herramientas de análisis e interpretación que favorecen la búsqueda, la lectura, evaluación y crítica de la información; generando una evolución en la cultura académica vinculada al servicio de la sociedad.

Si este proceso es en verdad recíproco entre la biblioteca, los estudiantes y profesores, surgen verdaderos avances: las IES son más conscientes de las ventajas y se preparan para las desventajas que tienen las TIC, apoyando el proceso evolutivo de los procesos formativos y de sus bibliotecas; los estudiantes aprenden a evaluar la información que utilizan, realizan trabajos de mayor calidad, son más éticos; los profesores se vuelven más conscientes de la velocidad de la información, son más abiertos a nuevas estrategias pedagógicas propias de las TIC, se exigen a ellos mismos y a sus estudiantes. Todo esto apoya el proceso cultural que se proyecta en un verdadero ambiente académico; su origen y finalidad confluyen en una tarea la búsqueda del *ethos* universitario.

No debemos olvidar el papel de cada uno de los participantes que se ven incluidos en este universo: los profesores como guías y mediadores en la formación universitaria; las bibliotecas como espacios para la gestión y apoyo a la formación de los estudiantes y profesores; y por supuesto los estudiantes las personas que se forman, se incorporan a la sociedad y a un ideario institucional. Todos ellos construyen el espacio universitario y aportan al sentido social como un contexto formativo indispensable, preocupándose por impactar en la cultura académica.

Sin duda alguna la implementación del desarrollo de las competencias informacionales en la cultura académica tiene como base la persona, siendo éstas, las que fortalecen su entorno y generan cambios en el complicado entorno digital, es así como la información y el tratamiento de los datos, la comunicación y la colaboración, la creación responsable de contenidos digitales, la seguridad del entorno digital y la resolución de problemas, son fundamentales para el crecimiento sostenible de la sociedad.

## Referencias

- Area, M., & Guarro, A. (2012). La alfabetización informacional y digital: fundamentos pedagógicos para la enseñanza y el aprendizaje competente; Information and digital literacy: pedagogical foundations for teaching and competent learning. *Revista Española de Documentación Científica, No. Monogr*, 46–74.  
<https://doi.org/10.3989/redc.2012.mono.977>
- Arrieta, L. (2014). Caracterización de la cultura académica en la Universidad de Cartagena. *Visitas Al Patio*, (8), 79–97. Retrieved from  
<https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/visitasalpatio/article/viewFile/1762/1582>
- Bara, F. (2004). El sentido de la formación universitaria en la sociedad del siglo XXI. In *Excelentes profesionales y comprometidos ciudadanos : un cambio de mirada desde la universidad*. Desclée de Brouwer. Retrieved from  
[http://biblioteca.usbbog.edu.co:8080/cgi-olimp?fi\\_kopt1=gotit&fi\\_kopt2=gotit&fi\\_kopt3=gotit&sf\\_entry=Excelentes+profesionales+y+comprometidos+ciudadanos&session=21481269&rs=&style=tiau&infile=presearch.glue&searcher=tiau.glue&sf\\_entry2=&name\\_srcht=1&nh=20](http://biblioteca.usbbog.edu.co:8080/cgi-olimp?fi_kopt1=gotit&fi_kopt2=gotit&fi_kopt3=gotit&sf_entry=Excelentes+profesionales+y+comprometidos+ciudadanos&session=21481269&rs=&style=tiau&infile=presearch.glue&searcher=tiau.glue&sf_entry2=&name_srcht=1&nh=20)
- Barbosa, J., Barbosa, J., Marciales, G., & Castañeda, C. (2010). Reconceptualización sobre competencias informacionales. Una experiencia en la Educación Superior. *Revista de Estudios Sociales.*, (37), 121–142. Retrieved from  
<https://journals.openedition.org/revestudsoc/12640>
- Buitrago, N. A., Pineda, C. A., Porras, R., & Solano, F. H. (2017). *Recursos digitales como una estrategias de alfabetización digital*. Universidad de San Buenaventura, Sede Bogotá, Bogotá. Retrieved from [http://biblioteca.usbbog.edu.co:8080/cgi-olimp?fi\\_kopt1=gotit&fi\\_kopt2=gotit&fi\\_kopt3=gotit&sf\\_entry=&session=16160440&rs=&style=tiau&infile=presearch.glue&searcher=tiau.glue&sf\\_entry2=nidian&name\\_srcht=1&nh=20&beforedate=&afterdate=](http://biblioteca.usbbog.edu.co:8080/cgi-olimp?fi_kopt1=gotit&fi_kopt2=gotit&fi_kopt3=gotit&sf_entry=&session=16160440&rs=&style=tiau&infile=presearch.glue&searcher=tiau.glue&sf_entry2=nidian&name_srcht=1&nh=20&beforedate=&afterdate=)
- Chen, Y.-H. (2015). Testing the impact of an information literacy course: Undergraduates' perceptions and use of the university libraries' web portal. *Library & Information Science Research*, (37), 263–274. <https://doi.org/10.1016/j.lisr.2015.04.002>

- Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje. Una aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana de Educación*, 33(1), 1–18. <https://doi.org/10.35362/rie3312961>
- García, N. (2008). Lectura, escritura, cultura académica y formación de docentes. *Nodos y Nudos*, 3(25), 81–91. <https://doi.org/10.17227/01224328.1389>
- Gómez, H. (2015). Gente joven y nuevos medios en tiempos de la comunicación aumentada. Explorando al Hipermundo, las Hipermediaciones y los Hiperindividuos. Para un proyecto desde la Ingeniería en Comunicación Social. *Razón y Palabra*, 19(90), 73–91. Retrieved from <http://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/144>
- Lévy, P. (2007). Cibercultura: La cultura de la sociedad digital. In *Cibercultura: La cultura de la sociedad digital* (Anthropos, pp. 7–25). México. Retrieved from [www.anthropos-editorial.com](http://www.anthropos-editorial.com)
- Lomas, C., & Aliagas, C. (2018). *La educación lingüística, entre el deseo y la realidad : competencias comunicativas y enseñanza del lenguaje* (2a ed.). Bogotá: Ediciones Octaedro. Retrieved from <https://www.casadellibro.com/libro-la-educacion-linguistica-entre-el-deseo-y-la-realidad/9788499216102/2409785>
- Ministerio de educación Nacional. (n.d.). ¿Qué es un ambiente de aprendizaje? - Productos del portal. Retrieved September 10, 2018, from <http://colombiaaprende.edu.co/html/productos/1685/w3-article-288989.html>
- Ochoa, L. (2009). Forma y función. *Forma y Función*, 22(2), 93–119. Retrieved from <https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/23762>
- Piscitelli, A. (2009). *Nativos digitales : dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación*. Buenos Aires: Santillana. Retrieved from [https://www.worldcat.org/title/nativos-digitales/oclc/1009064473&referer=brief\\_results](https://www.worldcat.org/title/nativos-digitales/oclc/1009064473&referer=brief_results)
- Reig, D., & Vélchez, L. F. (2013). Describiendo al hiperindividuo, el nuevo individuo conectado. In *Los jóvenes en la era de la hiperconectividad: tendencias, claves y miradas* (Fundación telefónica, p. 214). Madrid. Retrieved from [https://api.ning.com/files/jPkKNYv\\*PqQA5VGkbEA3AKSX3NEbnF6ZuvzEHW1W01mUpcHhhDxR-ElCd1HbaKrPKspuWVmP9SFI3beMHm0ewlru6pv8fp1g/LOSJOVENESENLAERA](https://api.ning.com/files/jPkKNYv*PqQA5VGkbEA3AKSX3NEbnF6ZuvzEHW1W01mUpcHhhDxR-ElCd1HbaKrPKspuWVmP9SFI3beMHm0ewlru6pv8fp1g/LOSJOVENESENLAERA)

DELAHIPERCONECTIVIDADADDOLORSREIG.pdf

- Rodríguez, H. (2014). Ambientes de Aprendizaje. *Boletín Científico: Ciencia Huasteca*, 2, 81–91. Retrieved from <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/huejutla/n4/e1.html>
- Saavedra, L., & Saavedra, S. (2014). Evaluación por competencias: contextos de origen y contradicciones pedagógicas. *Itinerario Educativo*, 64(28), 65–81. Retrieved from <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Itinerario/article/view/1426/1219>
- Sales, D., & Pinto, M. (2017). Introduction: Teaching Information Literacy, An Open Challenge. *Pathways Into Information Literacy and Communities of Practice*, xxi–xxxiii. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-100673-3.00013-7>
- Sierra, J. C. (2013). El desarrollo de competencias informacionales en el entorno universitario. *Revista de La Universidad de La Salle*, ISSN 01206877, N°. 60, 2013, Págs. 159-175, (60), 159–175. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4470453>
- Solé, I. (2014). El aprendizaje en la competencia escrita. In *La educación lingüística, entre el deseo y la realidad* (Ediciones Octaedro, p. 224). Barcelona.
- Universidad EAFIT. (2017). Competencias informacionales - Formación de usuarios - Biblioteca Luis Echavarría Villegas. Retrieved May 10, 2019, from <http://www.eafit.edu.co/biblioteca/formacion-usuarios/Paginas/competencias-informacionales.aspx>
- Van, M. (2016). *Fenomenología de la práctica* (Editorial). Popayán.